

CARLOS FEDERICO TESSAINER Y TOMASICH

**EL RAISUNI
ALIADO Y ENEMIGO DE ESPAÑA**



**EDITORIAL ALGAZARA
MALAGA 1998**

INDICE

Introducción	11
Capítulo I: Relaciones hispano-marroquíes a fines del siglo XIX y comienzos del XX.....	15
Capítulo II: El Raisuni en el epílogo del Imperio Cherifiano (1873-1911).....	45
Capítulo III: Antecedentes del reparto de Marruecos. Firma de los Acuerdos de Protectorado. El Raisuni y Fernández Silvestre: colaboración y enfrentamiento (1911-1913).....	93
Capítulo IV: El Raisuni contra España. Germanofilia raisuniana y la I Guerra Mundial. Pacto con Muley Ahmed (1913-1915).....	129
Capítulo V: El Cherif colaborador de España. Continuación de las intrigas alemanas y armisticio europeo (1915-1919).....	157
Capítulo VI: Nueva rebelión y segundo Pacto (1919-1922).....	189
Capítulo VII: Desconfianzas hispano-raisunianas. Candidatura de Muley Ahmed al Jalifato (1922-1924).....	219

Capítulo VIII: Colaboración del Cherif en el repliegue de Yebala. Muley Ahmed y Abd el Krim: enfrentamiento entre sus nacionalismos (1924-1925)	259
Epílogo: Prisión y muerte de El Raisuni (1925)	305

Introducción

Mulay Ahmad Raisuni fue, indiscutiblemente, la figura más destacada de su época, en que su nombre se hizo célebre no solamente en Marruecos, sino también en el extranjero. Pero al mismo tiempo, era y continua siéndolo, la figura más polémica del Marruecos contemporáneo.

Por eso y por considerarlo superior, en muchos aspectos, a los otros dos cabecillas de la resistencia armada del Norte marroquí (el Charif Amizian y el Emir Abdelkrim) me he ocupado de él en primer lugar, consagrándole una serie de estudios, que no fueron del agrado de la mayoría de los noveles investigadores marroquíes, quienes armaron la de San Quintín cuando dije en el prólogo de mi libro, en árabe, sobre “La actitud del Charif Raisuni ante el colonialismo francés” (Tetuán, 1981) que era hora de que la figura del célebre cabecilla fuera rehabilitada históricamente, a base de documentos españoles y marroquíes constatados y compulsados, abstracción hecha de los comentarios de prensa y de algunos panfletos de la época, y menos aún apoyándose en la tradición oral, toda ella producto de la maquinación de los elementos que servían los intereses de un colonialismo feroz, que laboraba por la destrucción de Marruecos y veía en el Charif Raisuni a su principal enemigo.

En mi proposición yo sostenía que la vida del Raisuni debía ser tratada en su totalidad y no parcialmente; es decir, que sus actos, hechos y dichos debían ser objeto de un análisis que tuviera en cuenta, por un lado, su comportamiento con los sultanes Mulay Hasan I y Mulay Abd Al-Aziz, que no fue, en modo alguno, el mismo que tuvo con el sultán Mulay Abd Al-Hafid, como autoridad majzeniana, que defendía la independencia, la soberanía y la integridad territorial marroquí frente a los manejos del colonialismo francés; y por otro, su actitud, como cabecilla de la resistencia armada, frente a la escalada militar española. Todo ello teniendo en cuenta el hecho de que al

Raisuni le tocó vivir y actuar en los momentos más difíciles del Marruecos contemporáneo.

La reacción de los jóvenes intelectuales marroquíes a mi proposición fue violentísima y tan apasionada que algunos de ellos pidieron que el libro fuera retirado de la circulación, argumentando que preconizaba la rehabilitación de quien para ellos, fue un simple “rogui” enemigo acérrimo de la dinastía Alawi reinante.

A decir verdad, yo sabía que para quienes han sido formados en las aulas donde el profesorado, el idioma y la enseñanza eran franceses mi libro no había de ser del agrado de esos profesores que habían sido enseñantes en la Zona sometida al protectorado francés, donde se practicaba la discriminación racial y los moros no tenían acceso a los lugares públicos donde no se permitía la entrada de los “chien” y la prensa colonialista no se recataba de calificar a los moros de “souris”.

Por eso yo tenía preparada de antemano mi respuesta, que consistía pura y simplemente en proponerles públicamente la organización de un coloquio científico sobre el Charif Raisuni.

Como nadie aceptaba mi desafío, yo continué publicando una serie de estudios, en árabe, sobre la resistencia armada en el Norte marroquí (de 1909 a 1926), y el resultado fue que ninguno de los opositores a la idea de rehabilitación de la figura del Raisuni se atrevió a manifestarse públicamente contra mi labor, especialmente cuando supieron, por mí, que el gran especialista raisuniano, don Tomás García Figueras, tenían escrita una obra titulada “Mulay Ahmed el Raisuni, gran figura del Marruecos contemporáneo”, en la que el autor rehabilitaba, en cierto modo, la figura del Raisuni, a quien García Figueras había tratado personalmente en los años veinte, por haber actuado de intermediario entre él y el general Primo de Rivera.

Sentí muchísimo que el libro del malgrado García Figueras no viera la luz, por la repentina muerte del autor (q.e.p.d.) ya que su publicación hubiera sido el primer jalón en el camino que hay que recorrer hasta lograr la total rehabilitación de la figura del Charif. Pero, afortunadamente mi pesar duró poco tiempo, ya que no tardé en saber, por mi querido amigo el profesor don Ricardo J. Barceló, que el doctor don Carlos Federico Tessainer había obtenido su doctorado con la tesis “El Raisuni, aliado y enemigo de España”, que el año 1992 publicó, en facsímil, la Universidad Complutense de Madrid y hoy reedita la Editorial Algazara, que dirige mi buen amigo el profesor don Jesús F. Salafraña, a quien, aprovechando esta ocasión, rindo cálido homenaje, por la importantísima labor que lleva a cabo al frente de dicha editorial.

Grande fue mi alegría cuando supe que el doctor Tessainer deseaba que la segunda edición de su obra fuera prologada por mi humilde persona; lo que, aún a sabiendas de que no soy el más calificado para ello, acepté gustoso.

Es más; yo no podía eludir el honor de presentar esta gran obra, que es producto de una minuciosa, dura y larga labor de investigación concienzuda e imparcial que trata la figura del Charif Raisuni como no lo ha hecho nadie hasta ahora (excepción hecha de que lo hubiera sido la de García Figuera si hubiere visto la luz) rehabilitándola, en muchos aspectos. Y digo en muchos aspectos porque estoy seguro de que el autor habría rehabilitado, aún más, la figura del Raisuni si hubiera contado con la documentación marroquí, de difícil acceso; pero como reza el dicho marroquí “cuando no puedas alcanzar el sol conténtate con la luna”.

En efecto, si el doctor Tessainer hubiera tenido a su disposición esa documentación marroquí; indudablemente algunas de sus conclusiones acerca de la postura y actitud del Raisuni frente al protectorado español hubieran sido de otro cariz.

Esta observación mía no mengua en nada la importancia de la obra del doctor Tessainer, que yo considero como el primer paso de gigante en el camino de la total rehabilitación histórica del Charif Raisuni, quien fue —como lo prueba el autor— el primer marroquí que reivindicó el derecho de sus compatriotas a regirse por sí mismos, conforme a la doctrina de Wilson. Y hay que tener en cuenta que esa reivindicación raisuniana tuvo lugar en mayo de 1919, y los líderes del movimiento nacionalista marroquí no se valieron de ese postulado hasta el año 1936.

Y por último pongo punto final a este modesto prólogo, felicitando cálidamente al doctor Tessainer por su gran obra; felicitación que hago extensiva a la juventud marroquí que, ávida de conocer la verdadera, real y auténtica historia de su País, encontrará en este libro la respuesta exacta y fidedigna a más de una de sus interrogantes, a las que unos eluden responder, por ignorancia, y otros trataron y tratan de contestar a su modo, disfigurando los hechos, con el solo ánimo de complacer a quienes hasta hace poco tiempo fueron sus opresores.

Mohammad Ibn Azzuz Hakim